

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Dentro de apenas unos días se cumplirán dos años desde que tomé una de las decisiones más importantes de mi vida. Casi dos años, desde que decidí embarcarme en una nueva e ilusionante experiencia laboral que me llevó a **Londres**.

Desde que me gradué, en el año 2008 y con la ilusión e inocencia de un joven enfermero, tuve la oportunidad de trabajar en diferentes hospitales y servicios donde pude enriquecerme de forma constante durante los breves y discontinuos periodos de tiempo, que la situación de nuestro país me permitía. España, y más concreto Valencia, me ofreció la oportunidad de empezar en este mundo, conocer a diferentes personas, profesionales e instituciones sanitarias que sin duda, me orientaron en el inicio de mi práctica profesional.

Sin embargo, la situación laboral no era brillante, en lo que ya se empezaba a vislumbrar como el inicio de una crisis devastadora que nos llevaría hasta los días que vivimos. La inestabilidad laboral, la falta de continuidad en un mismo puesto de trabajo, y la nula posibilidad de elección para desarrollarte en un campo específico de enfermería, fueron razones determinantes para la que fue, mi decisión final. A todas ellas, se unía la ilusión por conocer un país y una sanidad diferente, y poder desarrollar y mejorar otra lengua, como en este caso es el inglés.

Tras momentos difíciles de indecisión, me lancé al vacío y opté por vivir una experiencia inolvidable que a día de hoy, valoro como más que positiva. A pesar de que los inicios fueron francamente difíciles, especialmente por el idioma, Londres, y Reino Unido me han dado la oportunidad de decidir donde trabajar, y sobre todo, de continuar formándome como profesional en el campo de enfermería que me interesaba; los Cuidados Críticos.

Jamás podré olvidar toda la dedicación, apoyo y empatía que la gente que tuve a mí alrededor me ofreció durante mis primeros meses. Desde que empecé a trabajar en el hospital **Royal Free de Hampstead**, he tenido la suerte de aprender muchos conceptos, nuevos procedimientos, y adquirir una visión diferente del cuidado de enfermería. Puedo decir con seguridad que la enfermería de Reino Unido no es mejor, ni tampoco peor que la de España. Simplemente diferente. Un sistema de trabajo totalmente distinto al que estaba acostumbrado, y al que me he tenido que acostumbrar con el paso del tiempo.

Sin duda, me siento afortunado por haber conseguido cumplir uno de mis sueños. A día de hoy, y tras casi dos años de duro trabajo y algunos altibajos, tengo la oportunidad de trabajar en un mismo hospital y un mismo servicio, con continuidad, seguridad, y con una serie de derechos que hasta entonces no había disfrutado. A veces no valoramos cosas tan importantes, como son nuestros derechos laborales, y que en España, desgraciadamente, se ven vulnerados casi de continuo. Y es que aunque ahora veo las cosas de forma diferente, no me olvido de lo importante que son los conceptos *continuidad*, *confianza*, *igualdad de oportunidades* y *formación especializada*.

Tengo muchas razones por las que dar gracias a toda la gente que ha confiado en mí desde el primer día. A día de hoy, me considero valorado, y he descubierto una nueva forma de organización, donde la efectividad y la protocolización son bases fundamentales, y que bien podrían ayudar a mejorar la situación de nuestro país.

Desde aquí, escribo tras casi 24 meses desde que opté por vivir una experiencia única, que sin duda cambió mi vida personal y profesional. A falta de poco tiempo, puedo decir que mi institución hospitalaria me ha ofrecido el desarrollo profesional que estaba buscando, y en breve podré estar especializado en Cuidados Críticos, algo que siempre quise, y nunca pensé que haría en un país que no fuera España. Aun así, siempre echo y echaré de menos mi ciudad, mis amigos, mi familia y espero que algún día la vida me lleve de vuelta a casa, tras esta magnífica y aconsejable aventura que el destino me ha deparado. Me niego a lamentarme ante las adversidades que nos ha tocado vivir a todos los jóvenes españoles. Al fin y al cabo, no hay mal que por bien no venga.

Daniel Perea Alfaro

Diplomado de Enfermería 2005-2008

Londres, 29 de Enero de 2013